
Situación y perspectivas de la economía mundial 2011

Comunicado de prensa

El elevado desempleo, las restricciones fiscales y el riesgo de guerras de divisas ponen en peligro la recuperación mundial – Informe de las Naciones Unidas

Mayores riesgos de que se renueve la inestabilidad en los mercados financieros

La recuperación de la economía mundial ha comenzado a perder impulso desde mediados de 2010, y todos los indicadores apuntan hacia un crecimiento más débil de la economía mundial, según un nuevo informe de las Naciones Unidas. La Organización espera que la economía mundial crezca un 3,1% en 2011 y 3,5% en 2012 – mucho menos que suficiente para que se puedan recuperar los empleos perdidos a causa de la crisis.

En la publicación de su informe anual dada a conocer hoy, *Situación y perspectivas de la economía mundial, 2011*, las Naciones Unidas destacan que las perspectivas siguen siendo inciertas y están rodeadas de serios riesgos de descenso. El espíritu de cooperación entre las principales economías se está desvaneciendo, lo que ha debilitado la eficacia de las respuestas a la crisis. Las respuestas monetarias no coordinadas, en particular, se han convertido en una fuente de turbulencia e incertidumbre en los mercados financieros. La recuperación puede seguir sufriendo reveses si se materializa estos riesgos de descenso, en cuyo caso la amenaza de una segunda recesión se cierne sobre Europa, el Japón y los Estados Unidos. En el informe de 2011 se señala que en lo inmediato harán falta más estímulos fiscales para relanzar la recuperación, pero esto habrá que coordinarlo mejor con las políticas monetarias y reorientar lo que manera de prestar más apoyo a la generación de empleos y facilitar un reequilibrio sostenible de la economía mundial, lo que no puede hacerse sin una mejor coordinación de la política internacional.

Entre las economías desarrolladas, los Estados Unidos han estado reparando lo que ha sido su recesión más prolongada y profunda desde la Segunda Guerra Mundial. Pero el ritmo de recuperación ha sido el más débil de la experiencia posterior a la recesión del país. A un 2,6% en 2010, se espera que el crecimiento siga moderándose hasta 2,2% en 2011 antes de mejorar algo a un 2,8% en 2012, según el informe. Este ritmo no para mucha mella en las tasas de desempleo, y la recuperación de empleos perdidos durante la crisis demorará por lo menos otros cuatro años.

Las perspectivas de crecimiento para Europa y el Japón son mucho más remotas, según el informe. Suponiendo que en Alemania se logre una recuperación constante, aunque moderada, el pronóstico de crecimiento del PIB en la zona del euro es que prácticamente se estancará en 1,3% en 2011 y 1% en 2012. El crecimiento en 2010 registró 1,6%.

Algunos países de Europa registrarán un crecimiento aún menor, sobre todo en los casos en que una drástica austeridad fiscal y tasas constantes de elevado desempleo están reduciendo la demanda interna. Tales especialmente a sólo en Grecia, Irlanda, Portugal y España, que están atrapadas en soberanos problemas de endeudamiento. Sus economías permanecerán en recesión o se estancará en lo inmediato. La sólida recuperación inicial registrada por el Japón, impulsada por el crecimiento neto de las exportaciones, comenzó a tambalearse durante 2010. Enfrentada a aún persistente deflación y a una elevada deuda pública, esta economía se espera que crezca un exiguo 1,1% en 2011 y 1,4% en 2012.

Entre las economías en transición, el PIB de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y Georgia se recuperó en cerca de 4% como promedio en 2010, tras haber registrado una profunda contracción de más del 7% en 2009. En 2011 y 2012, se espera que el ritmo de recuperación en Europa suroriental sea más bien lento.

Los países en desarrollo siguen impulsando la recuperación mundial, pero se espera también que el crecimiento de su producción se modere a un 6,0% durante 2011-2012, por debajo del 7,0% logrado en 2010, debido a la desaceleración en los países avanzados y a la eliminación gradual de las medidas de estímulo. En los *países en desarrollo de Asia*, encabezados por China y la India, se siguen observando los resultados del crecimiento más sólidos, pero se espera cierta moderación (de alrededor del 7%) en 2011 y 2012.

Según proyecciones, el crecimiento en *América Latina* permanecerá relativamente firme en cerca del 4,0%, aunque menos sólido que el crecimiento del PIB de 5,6% estimado para 2010. El Brasil, motor del crecimiento regional, mantiene su sólida demanda interna que impulsa el crecimiento de las exportaciones de los países vecinos. La subregión se beneficia también por el fortalecimiento de los vínculos económicos con las economías emergentes de Asia.

Se espera también que la recuperación económica en el *Oriente Medio* y en otros países de *Asia occidental* se modere de 5,5% en 2010 a 4,7% en 2011 y 4,4% en 2012. A este ritmo, el crecimiento o medio de la producción anual será inferior al registrado antes de la crisis.

La recuperación económica ha sido sólida en la mayor parte de *África*. Se espera que esta recuperación siga rondando el 5% anual en 2011 y 2012, aunque esta estimación queda muy por debajo de las posibilidades y las condiciones varían en toda la región. Las economías de África oriental están mostrando un firme crecimiento, pero algunos de los países más pobres, sobre todo los del Sahel, han padecido sequías y condiciones de inseguridad, que están causando hambrunas y entorpeciendo la recuperación de sus economías.

Cuadro 1.1
Crecimiento de la producción mundial, 2006-2012

Cambio porcentual anual								Cambio respecto del pronóstico de las Naciones Unidas de junio 2010 ^c	
	2006	2007	2008	2009	2010 ^a	2011 ^b	2012 ^b	2010	2011
Producción mundial^d	4,0	3,9	1,6	-2,0	3,6	3,1	3,5	0,6	-0,1
<i>de la cual:</i>									
Economías desarrolladas	2,8	2,5	0,1	-3,5	2,3	1,9	2,3	0,4	-0,2
Zona del euro	3,0	2,8	0,5	-4,1	1,6	1,3	1,7	0,7	-0,2
Japón	2,0	2,4	-1,2	-5,2	2,7	1,1	1,4	1,4	-0,2
Reino Unido	2,8	2,7	-0,1	-4,9	1,8	2,1	2,6	0,7	-0,2
Estados Unidos	2,7	1,9	0,0	-2,6	2,6	2,2	2,8	-0,3	-0,3
Economías en transición	8,3	8,6	5,2	-6,7	3,8	4,0	4,2	-0,1	0,6
Federación de Rusia	8,2	8,5	5,2	-7,9	3,9	3,7	3,9	-0,4	0,7
Economías en desarrollo	7,3	7,6	5,4	2,4	7,1	6,0	6,1	1,2	0,2
África	5,9	6,1	5,0	2,3	4,7	5,0	5,1	0,0	-0,3
Nigeria	6,2	7,0	6,0	7,0	7,1	6,5	5,8	0,6	-0,5
Sudáfrica	5,6	5,5	3,7	-1,8	2,6	3,2	3,2	-0,1	-0,3
Asia oriental y meridional	8,6	9,3	6,2	5,1	8,4	7,1	7,3	1,3	0,2
China	11,6	13,0	9,6	9,1	10,1	8,9	9,0	0,9	0,1
India	9,6	9,4	7,5	6,7	8,4	8,2	8,4	0,5	0,1
Asia occidental	6,1	5,1	4,4	-1,0	5,5	4,7	4,4	1,3	0,6
Israel	5,7	5,4	4,2	0,8	4,0	3,5	3,0	1,1	0,4
Turquía	6,9	4,7	0,7	-4,7	7,4	4,6	5,0	3,9	1,3
América Latina y el Caribe	5,6	5,6	4,0	-2,1	5,6	4,1	4,3	1,6	0,2
Brasil	4,0	6,1	5,1	-0,2	7,6	4,5	5,2	1,8	-1,1
México	4,9	3,3	1,5	-6,5	5,0	3,4	3,5	1,5	0,6
de las cuales:									
Países menos adelantados	7,6	8,1	6,7	4,0	5,2	5,5	5,7	-0,4	-0,1
Partidas pro memoria									
Comercio mundial ^e	9,3	7,2	2,7	-11,4	10,5	6,6	6,5	-	-
Incremento del producto mundial según una ponderación basada en la paridad del poder adquisitivo	5,1	5,2	2,7	-0,8	4,5	4,0	4,4	0,6	0,0

Fuente: DAES.

^a Estimación parcial.

^b Pronósticos basados en parte en el Proyecto LINK y las proyecciones de referencia del Modelo de pronósticos de la economía mundial de las Naciones Unidas.

^c Véase *Situación y perspectivas de la economía mundial a mediados de 2010 (E/2010/73)* que se puede descargar en <http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp2010files/wesp10update.pdf>.

^d Calculada como media ponderada de las distintas tasas de crecimiento del producto interno bruto (PIB) de los países, donde las ponderaciones se basan en el PIB a los precios y tipos de cambio de 2005.

^e Incluye el comercio de bienes y servicios no imputables a los factores. En los anteriores informes de este tipo se informaba solamente sobre el crecimiento del comercio de mercancías.

El elevado desempleo es el talón de Aquiles de la recuperación

En el informe de las Naciones Unidas se señala que la falta de crecimiento en el empleo es el eslabón más débil de la recuperación económica. Entre 2007 y finales de 2009, al menos 30 millones de empleos se perdieron en todo el mundo como resultado de la crisis financiera. A medida que más gobiernos emprenden medidas de austeridad fiscal, las perspectivas de una recuperación rápida del empleo son cada vez más sombrías.

En 2010, las condiciones de empleo en los Estados Unidos parecieron mejorar a principios de año, pero comenzaron a decaer más tarde a medida que se desaceleraba la recuperación y los gobiernos estatales y locales comenzaban a despedir a sus trabajadores. La tasa de desempleo puede incrementarse a 10% a principios de 2011 respecto del 9,6% registrado en el tercer trimestre de 2010. Todas las proyecciones indican que la tasa de desempleo demorará varios años en retornar a su nivel de antes de la crisis.

En la zona del euro, pese a las mejoras logradas en el mercado de trabajo de Alemania, la tasa media de desempleo ha seguido rumbo al alza hasta llegar al 10,1% en 2010, frente al 7,5% registrado antes de la crisis. En España, la tasa de desempleo se ha duplicado con creces hasta el 20,5%. También aumentó extraordinariamente en Irlanda hasta alcanzar 14,9% en 2010, y en otros países de la región. En *Situación y perspectivas de la economía mundial*, se pronostica que el desempleo en Europa disminuirá a paso de tortuga. En el Japón, las condiciones del mercado de trabajo mejoraron marginalmente durante 2010, pero se espera que la tasa de desempleo permanezca por encima del 5% en 2011.

A nivel mundial, las tasas de desempleo y subempleo son muy elevadas entre los jóvenes (con edades de 15 a 24 años). A finales de 2009, con una cifra estimada de 81 millones de jóvenes desempleados, la tasa mundial de desempleo de la juventud ascendía a 13,0%, o sea 0,9 puntos porcentuales de aumento respecto de 2008.

El elevado desempleo o restringir la recuperación del consumo de los hogares, lo que a su vez provocará un rezago en el crecimiento de la producción. En *Situación y perspectivas de la economía mundial* se señala que el crecimiento de la producción por debajo de sus posibilidades, a su vez, restringirá el crecimiento del empleo. Mientras más dure este círculo vicioso mayor será el riesgo de que el desempleo “cíclico” se vuelva “estructural”, lo que seguiría reduciendo las posibilidades de crecimiento económico a largo plazo.

En el informe de las Naciones Unidas se aportan asimismo pruebas de que los trabajadores de los países en desarrollo y de los países con economías en transición se han visto también seriamente afectados por la crisis, aunque los efectos en relación con la pérdida de empleos aparecieron mucho después y duró mucho menos que en los países desarrollados. De hecho, el desempleo comenzó a retroceder a partir del segundo semestre de 2009 y, hacia finales del primer trimestre de 2010, las tasas de desempleo ya había regresado a sus niveles de antes de la crisis en algunos países en desarrollo. Sin embargo, pese a la recuperación del empleo en determinadas partes del mundo, la economía mundial necesita todavía crear al menos otros 22 millones de nuevos empleos a fin de regresar al nivel de empleo mundial existente antes de la crisis. Al ritmo actual de recuperación demorará por lo menos cinco años lograrlo.

La inestabilidad de los tipos de cambio aumenta

Situación y perspectivas de la economía mundial, 2011 plantea que una recuperación mucho más débil de la economía mundial está lejos de ser una posibilidad remota. Además de la falta de creación de empleo, especialmente en las economías avanzadas, la volatilidad en los mercados de divisas está generando incertidumbres macroeconómicas adicionales que podrían seguir poniendo en peligro la recuperación. En un escenario más pesimista de mayor incertidumbre y sin cambios en las políticas, las Naciones Unidas pronostican que Europa podría caer en una segunda recesión, mientras que las economías de los Estados Unidos y el Japón podrían estancarse prácticamente y con toda posibilidad caer en una nueva recesión durante 2011. Esto también reduciría significativamente las perspectivas de crecimiento para los países en desarrollo (en casi un punto porcentual).

Las tensiones respecto de las divisas han surgido en parte como resultado de políticas expansionistas monetarias no coordinadas, que consisten en lo esencial en la impresión de más moneda. Esta poderosa distensión cuantitativa en los Estados Unidos ha ejercido una presión a la baja del dólar, lo que ha tenido repercusiones en los mercados de divisas de todo el mundo. La distensión cuantitativa

pretende bajar las tasas de interés y estimular las inversiones, las Naciones Unidas señalan que esto no será muy eficaz mientras los sistemas financieros sigan atascados y, por ende, no dediquen mucho dinero a financiar inversiones productivas. En cambio está fluyendo más capital hacia países de reciente independencia y otros países en desarrollo, en busca de una mayor rentabilidad. De resultados de estos acontecimientos, el euro y el yen se han revalorizado frente al dólar, al igual que lo han hecho las monedas de las nuevas economías de mercado. Ello ha dado lugar a intervenciones en los mercados de divisas y a la introducción de controles de capital en algunos mercados. El informe señala que el aumento de las tensiones respecto de las divisas y el comercio bien podría desencadenar una nueva confusión en los mercados financieros y poner en peligro la recuperación.

Cinco desafíos para la recuperación sostenible

Estos efectos secundarios de las políticas nacionales que podrían tener efectos perniciosos ponen una vez más de relieve la necesidad de fortalecer la coordinación de la política internacional, según el informe. Lamentablemente, durante 2010 el espíritu de cooperación entre los dirigentes de las principales economías se ha ido desvaneciendo. “Evitar caer en una segunda recesión y avanzar hacia una recuperación mundial más equilibrada y sostenible obligaría a portar al menos 5 grandes desafíos conexos en materia de política”, dijo *Rob Vos*, quien dirigió el equipo de economistas de las Naciones Unidas que preparó el informe.

El primero de ellos es imprimir un impulso fiscal adicional, utilizando el amplio espacio fiscal que, según *Situación y perspectivas de la economía mundial, 2011*, todavía existe en muchos países. Dicha acción fiscal debería coordinarse de debidamente entre las principales economías para asegurar la revitalización del crecimiento mundial que proporcione también demanda externa para las economías que han agotado su espacio fiscal. El presente cambio hacia medidas de austeridad fiscal severas en las economías desarrolladas podría desencadenar una espiral de ajustes fiscales procíclicos, alega el informe de las Naciones Unidas, con el resultado de que la consolidación fiscal resulte contraproducente a escala mundial.

El segundo desafío es rediseñar el estímulo fiscal y otras políticas económicas que aporten una orientación más firme hacia la adopción de medidas que apoyen directamente el crecimiento de los empleos, reduzcan la desigualdad en los ingresos y fortalezcan la capacidad de producción sostenible en lo que atañe a la oferta.

El tercer desafío, según se subraya en el informe de las Naciones Unidas, es encontrar una mayor sinergia entre el estímulo fiscal y el monetario al tiempo que se contrarrestan efectos secundarios internacionales de carácter pernicioso que adoptan la forma de un aumento de las tensiones en materia de divisas y volatilidad en los flujos de capital a corto plazo. Para ello hará falta alcanzar un acuerdo sobre la magnitud, la celeridad y el momento de aplicar políticas de distensión cuantitativa en el marco más general de los objetivos para corregir los desequilibrios a nivel mundial. Ello obligará también a introducir reformas más profundas en el reglamento financiero, incluso en relación con la gestión de los flujos de capital transfronterizos, y en el sistema de reservas mundiales, reduciendo la dependencia del dólar de los Estados Unidos.

El cuarto desafío es asegurar que los países en desarrollo con limitado espacio fiscal y grandes déficit del desarrollo, lo que incluye los recursos para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio e invertir en un crecimiento sostenible y capaz de recuperarse, tengan a su alcance una financiación del desarrollo suficiente y estable.

El quinto desafío es encontrar la manera de lograr una coordinación fiable y eficaz de las políticas entre las principales economías. El informe de las Naciones Unidas señala que es urgente a este respecto lograr que el marco del G20 para una recuperación del equilibrio mundial sostenible sea más específico y concreto. En este sentido, una manera importante de seguir adelante sería establecer concretamente “sistemas de tipo de cambio fijo para las cuentas corrientes”, si forman parte de un conjunto más amplio de medidas encaminadas a abordar todos estos desafíos.

Para entrevistas o para obtener información, póngase en contacto con Newton Kanhema, tel: 1-212-963-5602, correo electrónico kanhema@un.org, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas. <http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp.html>

El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas preparan a principios de cada año *Situación y perspectivas de la economía mundial*.

Issued by the UN Department of Public Information – DPI/2584 J